

Mundos del trabajo y culturas políticas de izquierda en las nuevas urbes de América Latina*

Mundos do Trabalho e Culturas políticas de esquerda nas novas cidades da América Latina

Walter Ludovico Koppmann**

Stefan Rinke***

EN LAS PRIMERAS décadas del siglo XX, distintas ciudades latinoamericanas alojaron un veloz proceso de desarrollo urbano, en conexión con el masivo flujo transoceánico de personas, capitales y mercancías. La modernidad capitalista irrumpía en escena, expandiendo la infraestructura, el transporte y los servicios y, a la vez, complejizando las relaciones al interior de sociedades en plena transformación.

El presente dossier aporta nuevos casos de estudio, que profundizan la indagación sobre estos procesos desde la óptica de la clase obrera y su vínculo con las culturas políticas de izquierda. Consideradas como el sujeto social disruptivo *par excellence*, las

* El siguiente dossier forma parte de las actividades desarrollados en el marco de una beca de investigación postdoctoral Georg Forster, otorgada por la Alexander von Humboldt Stiftung.

** Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires e investigador asistente del CONICET con sede en el Instituto Ravignani. Actualmente se desempeña como becario postdoctoral Alexander von Humboldt en el Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin. Licenciado y profesor en Sociología con diploma de honor (UBA) y magister en Historia por la Universidad Nacional de San Martín, desde el año 2012 es docente en la carrera de Sociología (UBA). Es miembro del Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI). Recibió becas para desarrollar actividades de investigación en Francia, Holanda y Alemania. Ha publicado numerosos artículos sobre el movimiento obrero y las izquierdas en la primera mitad del siglo XX, con particular eje en la historia de los trabajadores judíos. Es autor de *La madera de la clase obrera argentina. Izquierdas, etnicidad y género en una industria de Buenos Aires (1889-1930)* (Imago Mundi, 2022). E-mail: walter.koppmann@conicet.gov.ar. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7281-4052>.

*** Profesor catedrático de historia latinoamericana y director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin. Ha sido presidente de AHILA de 2014 a 2017. En 2017 fue galardonado con el Premio José Antonio Alzate de la Academia Mexicana de Ciencias y de CONACYT y un Doctor honoris causa de la Universidad Nacional de San Martín. Es miembro correspondiente de las Academias de Historia del Ecuador y de México. Ha publicado 58 libros y más de 300 artículos sobre la historia de América Latina desde la época colonial hasta la historia contemporánea. Desde 2009 ha sido vocero del primer Colegio Internacional de Graduados México-Alemania, en el que participan El Colegio de México, la UNAM y el CIESAS.. E-mail: rinke@zedat.fu-berlin.de. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9548-1756>.

clases trabajadoras en América Latina resultaron un producto singular del capitalismo periférico y condicionaron el carácter de los nacientes regímenes políticos. Dentro de estos mundos proletarios en plena ebullición, las culturas políticas de izquierda construyeron un denso entramado organizativo, político y social, apoyándose en los lugares de trabajo, aunque continuando fuera de ellos, en múltiples esferas de la vida cotidiana. En este sentido, la vinculación recíproca entre movimiento obrero e izquierdas dio lugar a la formación de nuevas identidades, proceso dentro del cual también se tensionaron y cumplieron un rol las distintas filiaciones étnicas, así como las vías de construcción de los géneros.

¿Cómo se desarrolló la relación entre el movimiento obrero y las izquierdas en las nuevas urbes latinoamericanas? ¿Cuáles fueron las características de la agitación obrera y popular del período? ¿Qué expresiones adoptaron y a través de qué canales se cristalizaron las nuevas identidades resultantes? Con estas preguntas en el horizonte, nos propusimos contribuir a un campo de estudios que ha conocido un notable desarrollo en los últimos años, dando cuenta de ello el amplio número de libros, artículos, conferencias y congresos en los que el mundo del trabajo y la conflictividad vuelven a ocupar un lugar central.

De modo general, los procesos de formación y desarrollo de la clase trabajadora aparecieron ligados históricamente al surgimiento de las ciudades modernas, entendidas como una fuerza productiva “a gran escala”, es decir, la base necesaria y condicionante sobre la cual se desarrollaron las fuerzas productivas propiamente dichas, incluyendo en primer lugar al proletariado. Desde esta óptica, la clase *in statu crescendi* aparece en un doble carácter: por un lado, en tanto producto específico y “natural” de la relación social capitalista y, por el otro, como el extremo antagónico, aunque necesario para la valorización y autodesarrollo del capital, entendido como la forma general que asume la organización social del trabajo. Sin explotación del trabajo humano, no existiría el capital como relación social.

En esta dirección, la ciudad latinoamericana del siglo XX funcionó como una suerte de “teatro de operaciones”, dentro del cual se procesó una experiencia social variada y multiforme que gravitó en mayor o menor medida en torno al mundo (o los mundos) del trabajo. Al respecto, si existió algo parecido a un mínimo común denominador entre la clase obrera de los distintos países, se podría afirmar que fue la lucha por sobrevivir a la precariedad y la miseria que rodeaban la vida cotidiana popular, buscando mantener a flote la dignidad y la moral de clase. Se trató de una pelea en múltiples dimensiones: desde las piezas minúsculas y atiborradas de las casas colectivas hasta los talleres sin luz ni ventilación, donde la tuberculosis se reproducía sin límite, cruzados por la alimentación deficitaria y las múltiples falencias de la infraestructura urbana y de servicios.

Si pudiera anotarse un segundo rasgo común general a los diferentes casos, este sería la inexistencia del Estado en cada una de las dimensiones enunciadas, lo

cual naturalmente acentuaba la sensación de desamparo y marginalidad. Frente a este panorama, trabajadores y familias obreras se refugiaron desde un primer momento en los lazos de solidaridad de clase, poniendo en pie sociedades de socorros mutuos y organismos gremiales, que disputaron la lucha por las condiciones de vida y trabajo, así como también auxiliaron en situaciones extremas de accidente, discapacidad o fallecimiento. En este punto, realizar una historia de la organización sindical en América Latina implica abordar, en paralelo, las trayectorias de las culturas políticas de izquierda en la región, en el marco de ciclos de conflictividad laboral y agitación huelguística. Emerge, por lo tanto, el siguiente interrogante: ¿cómo intervinieron en cada caso nacional y qué roles desempeñaron las izquierdas en los procesos de formación de clase y de estructuración sindical?

Los trabajos que componen el presente dossier articulan novedosas respuestas a las preguntas enunciadas, desde diferentes ángulos y perspectivas metodológico-teóricas. Abriendo el conjunto, el artículo de Stefan Rinke analiza cómo los eventos globales derivados de la Primera Guerra Mundial influyeron en las luchas sociales y callejeras en las grandes ciudades del Cono Sur, generando nuevos clivajes y desplazamientos políticos entre las izquierdas, que la Revolución rusa de 1917 no hizo más que exacerbar.

A continuación, el artículo de Florencia Thul y Jazmina Suárez ofrece una radiografía integral sobre las mujeres trabajadoras en Montevideo, Uruguay, entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Valiéndose de diferentes fuentes estadísticas, provenientes sobre todo de los censos, las autoras pasan estas cifras por el tamiz de la crítica, revelando la presencia invisibilizada de la fuerza de trabajo femenina como un componente central de la clase obrera, tanto en el mundo laboral como fuera de él.

El siguiente artículo, de Walter L. Koppmann y Hernán Camarero, indaga el vínculo entre los trabajadores judíos migrantes y el comunismo en Buenos Aires, Argentina. A través de una mirada sobre los mundos del trabajo idish hablante, la investigación pivotea sobre las diferentes tensiones étnicas y sociales que moldeaban las relaciones tanto dentro de la comunidad obrera judía-porteña como hacia el interior de la clase trabajadora, entre judíos y no judíos. De esta forma, se complejiza la trayectoria del movimiento obrero argentino, al añadirse una parte de la trama muchas veces ignorada en las historias oficiales.

En contraste, el artículo de Diego Ceruso y Gabriel Piro examina la comunidad obrera ferroviaria en Argentina durante los años de entreguerras, poniendo el foco en un sector estratégico dentro la economía agroexportadora nacional y cuya dinámica organizativa delineó en buena medida la fisonomía y el campo de acción del movimiento sindical en general, particularmente en su relación con el Estado. Estructurándose como una verdadera cultura gremial, los ferroviarios dieron origen a una comunidad obrera característica, cuyas salientes y contenido son motivo de indagación en este trabajo.

El dossier concluye con el artículo de José Cifuentes Sarmiento y Lorena Beatriz Elisa Guerrero Mojica sobre las primeras organizaciones juveniles comunistas en Colombia.

Deteniéndose en el período estratégico del “frente popular”, los autores investigan la composición social de la juventud partidaria, sus modulaciones tácticas, así como los debates y las caracterizaciones en boga, en un contexto donde la sociedad colombiana atravesaba un momento de plena transformación y cambio.

A modo de síntesis, creemos que los artículos aquí reunidos expresan de forma notable la potencia y actualidad de una mirada centrada en la clase obrera, en tanto sujeto protagónico de la modernidad capitalista en las ciudades latinoamericanas, dando cuenta de un universo de prácticas y sentidos que, incluso luego de los avances historiográficos de las últimas décadas, aún presenta puntos de fuga y dimensiones alternativas por descubrir.